

Cuadernos Urbanos

Hacia la Transformación Social

Año: 1

Nº 4

Noviembre 2014

Pedagogía Popular: Un camino de liberación

Docente: Davis Morante Trebejo

Entrevista realizada al padre Jorge Álvarez Calderón

Comunicadora: Katherine Quiroz Martinez

2014 Instituto de Desarrollo Urbano – CENCA
Jr. Coronel Zegarra 426 – Jesús María
Lima – Perú
Página web: [http:// www.cenca.org.pe/](http://www.cenca.org.pe/)
Facebook: CENCA – Instituto de Desarrollo Urbano
Diseño y diagramación: Katherine Quiroz Martínez

PEDAGOGÍA POPULAR: UN CAMINO DE LIBERACIÓN

Elaborado por el docente Davis Morante Trebejo

Hace mucho tiempo, sin pensarlo ni buscarlo, vivo tras la consigna impresa por el amigo Antonio Machado “Caminante no hay camino, andando se hace camino” Y comienzo contando la anécdota que marcó mi vida personal y por ende profesional: Hace algunos años, cuando estaba en una misión con un grupo de “locos” católicos, fuimos de la mano del Padre Álvaro Vásquez, sss a una misión al departamento de Huánuco. Cada misionero estaría encargado de un poblado, pero no iría solo sino que estaría guiado por un jovencito de una aldea infantil. El hecho fue que a mi me asignaron al “famoso” Isaac, el mayor de todos (de unos 11 años), y de paso me enviaron a un poblado que distaba algo más de tres horas desde la parroquia central, y obviamente como buenos misioneros, el recorrido se haría a pie. Recuerdo que el jovencito me llevaba por caminos complicados, y nunca seguía el camino ya hecho, y cuando yo le reprochaba me decía: “Caminante no hay camino, andando se hace camino” (A. Machado) y poco a poco fui descubriendo la importancia de esta frase para mi vida profesional como pedagogo y sobretodo como ser humano.

Hace ya algunos años que me hice profesor y es mi pasión, ya que desde muy pequeño me gustaba enseñar ya sea como catequista o en cursos de nivelación en los que fungía de maestro. Ya en mis búsquedas de alumno encontré una propuesta pedagógica con la que me sentí plenamente identificado, fui investigando más acerca del famoso Paulo Freire y la pedagogía encontrándome con una propuesta muy interesante que me desafiaba porque claramente se trataba de algo más exigente: de un estilo de vida.

Pero el camino seguía, en realidad había que seguir buscando hacer caminos. Así llego a Cenca, en donde me proponían abordar el tema a partir de lo que denominaban ESDLE (Escuela de Líderes para el desarrollo Local) bajo el enfoque de la pedagogía popular. Sin buscarlo el camino se hacía cuesta arriba porque era hora de poner en práctica todo aquello que hacía parte de mi convicción de vida.

Creo que la intención inicial era que los vecinos de los AA.HH. con los que Cenca trabajará, tengan una formación de liderazgo en nivel básico que tendrán como base temas de autoestima, desarrollo personal y organizacional pero los objetivos personales iban mucho más lejos y sin duda eran más ambiciosos, pero siendo sincero no tenía nada claro.

Era momento de hacer camino en las laderas de cerro de mi natal San Juan de Lurigáncho, era momento de hacer camino andando, esta vez sin el amigo Isaac, pero de la mano de los dirigentes y vecinos de los AA.HH.

Lo que tenía claro es que era necesario escuchar lo que los vecinos decían, muchas veces los profesores estamos dedicados a hablar y responder a preguntas que los alumnos no han hecho, esta vez se trataba de construir algo juntos, facilitador y vecinos, pero eran ellos quienes eran los protagonistas de su propio proceso de formación, no se trata sólo de transmitir ideas o conceptos se trata de enseñar respetando la autonomía del ser de los educandos, a lo que se denomina: los saberes previos. Esos saberes que muchas veces nos sorprenden y de los que los

educadores deberíamos estar más atentos, no sólo para elaborar nuestras propuestas pedagógicas sino para tomar lecciones de vida.

Desde pequeño siempre fui hablador, era de esos niños que siempre tienen algo que decir; recuerdo que me sentaba cerca de mi abuela, ella era analfabeta, y me escuchaba siempre cada ocurrencia que tenía, pero después de tanta cháchara, generalmente decía algo que en ese momento no entendía pero que hoy defino como sabiduría. Y es de esa sabiduría de la que los formadores debemos de beber, de aquello aparentemente simple y que precisamente por eso posee una riqueza sin igual.

Pero bueno, el camino siempre está por hacer porque enseñar no pasa sólo por construir conocimiento sino que como dice Freire: exige la corporización del ejemplo. Todo aquello que intentamos construir debe incluir al formador, y eso es mucho más comprometedor que una fría transmisión de conocimientos, eso me lleva a humanizarme, a comprometerme.

El camino se va haciendo a veces hasta sin darse cuenta, pero peligro es que no nos demos cuenta con quienes caminamos, aquellos compañeros de camino que son parte de nuestra historia; de igual manera los maestros olvidan la autonomía del ser del educando. Y para entender esto recurro al amigo Aristóteles, quien distinguía el SER como “ser en acto” y “ser en potencia” el primero se refiere a como el ser se presenta ante nosotros en una realidad concreta y el segundo es la capacidad que tiene el ser para llegar a ser distinto de lo que es actualmente. Cuando Freire habla de la autonomía del educando se refiere a que precisamente el conocimiento se construye sin perder de vista lo que la persona potencialmente puede llegar a ser y no lo que el maestro piensa que debe ser, en este sentido la educación debe ser el ente facilitador del ser en potencia, es decir de todas esas capacidades que la persona puede llegar a tener.

Y bueno, el camino que pude recorrer hasta ahora me hizo cambiar de interés profesional, de estudiar administración de empresas, luego Filosofía, Teología y Pedagogía; pero lo que más costó fue el primer cambio porque confieso que en el colegio e incluso mientras estudiaba administración no me gustaba leer, lo mío eran los números; podía pasar horas sentado frente a un escritorio resolviendo problemas matemáticos. Así, a golpes me encontré en una nueva carrera “Filosofía y Letras”, ¿Qué hacía yo ahí? Quise hacer camino por mí mismo y esos eran los riesgos. Y me di cuenta que el estudio no se mide por el número de página que lees en una noche, o por la cantidad de libros que lees en un semestre, estudiar no es el acto de consumir ideas sino de crearlas y recrearlas. Y es cierto, muchos pedagogos buscamos que los alumnos repitan de memoria lo que dictamos o lo que mandamos a leer. Que interesante sería que el objetivo final sea que ayudemos a que el alumno piense y forme así su conciencia crítica frente a la realidad.

Me considero una persona inquieta, a veces inicio caminos sin tener un mínimo de idea a donde llegaré, pero me gusta ser así. Por esa inquietud, soy amante de la actuación, es así que decidí hace algunos años ingresar a tomar clases de clown de manera profesional. Recuerdo que en la clase inaugural la maestra ingresó y

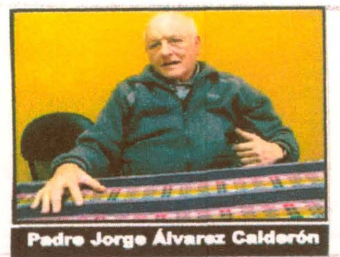
preguntó: ¿Quién sabe hacer clown? Inmediatamente levanté la mano y junto a mí lo hicieron dos personas más. La profesora nos dio cinco minutos para elaborar una breve presentación; así y lo hicimos y luego de terminar nos dijo: "Bájense del escenario, no saben nada". ¡Qué terrible es que te digan que no sabes nada! Y más cuando eres profesor. Esta experiencia me lleva a recordar a Freire cuando dice: Todos nosotros sabemos algo, todos ignoramos algo, por eso aprendemos siempre. El facilitador no tiene como exigencia conocer todo, sino que aporta al proceso sus conocimientos, que sumados a los conocimientos de los educandos se formará un nuevo conocimiento, no forzado, no de repetición sino que siempre se mostrará en proceso de construcción para que en el camino de la vida se pueda seguir construyendo a partir de los nuevos saberes que se irán adquiriendo. Y bueno, para que esa experiencia no quede tan traumática, la profesora de clown al final del taller me dijo algo sabio: Ustedes si sabían ser clowns, pero si se los reconocía no iban a abrir su ser para aprender cosas nuevas, sino que se iban a aferrar a lo que ya sabían. Otra lección de la que hay aprender.

Quiero terminar contando que en una de las capacitaciones de ESDEL, recorriendo los cerros de San Juan de Lurigancho, una vecina me dijo: "¿Cuándo vuelve? Así nomás no podemos expresarnos, decir lo que pensamos" Eso me quedó bien marcado. ¿Cómo era posible que para las personas más humildes no existan opciones de sentirse escuchados? y me cuestionaba si la educación era acaso exclusividad de la burguesía. Y es que los llamados "ignorantes" son hombres y mujeres cultos a los que se les niega el derecho de expresarse y por ello son sometidos a vivir en una cultura del silencio. Esta es una experiencia liberadora, hacer que como dice Gustavo Gutiérrez: "La voz de los sin voz debe ser escuchada" La educación popular debe mostrarse siempre como una experiencia donde hombres y mujeres están siempre en permanente liberación.

**ENTREVISTA REALIZADA AL PADRE JORGE ÁLVAREZ
CALDERÓN**

Elaborada por la comunicadora Katherine Quiroz Martínez

Padre Jorge Álvarez: “En San Juan de Lurigancho descubrí el otro Perú y eso cambió profundamente mi vida”



El padre Jorge Álvarez ha dedicado la mayor parte de su vida a la labor pastoral y social en San Juan de Lurigancho, por ello forma parte del distrito, de su historia y tradición. Conforme iba desarrollando su carrera como sacerdote también se iba forjando el distrito. Muchas cosas han cambiado en el transcurso de los años, San Juan de Lurigancho se ha urbanizado y se ha poblado

masivamente; no obstante es importante conocer la historia, por ello quién mejor que el padre Jorge para darnos una reseña acerca del distrito.

1. ¿En qué año llega a San Juan de Lurigancho?

En 1960, varios años antes del movimiento migratorio de los años 70-90 hacia Lima.

2. Cuando usted llega ¿ya se había fundado SJL?

No. En esos años nuestro distrito era rural y mucho más grande en extensión, se llamaba Lurigancho cuya capital era Chosica. Comprendía toda la margen derecha del río Rímac, desde el río Santa Eulalia hasta la cadena de cerros que termina en el San Cristóbal. Era un lugar de haciendas, con poca población, salvo Chosica. Pero cuando empieza a poblarse la urbanización Zárate, se inician las gestiones para la creación del nuevo distrito. En 1967 se logra su creación en sí con el nombre de San Juan de Lurigancho, por la antigua reducción indígena que aquí existe y que llamamos “El Pueblito”. Su primer alcalde, Luis Suárez Cáceres, fue nombrado en 1970¹. Por razones prácticas, el municipio se construyó en Zárate, donde funciona hasta la actualidad.

3. ¿Cuáles fueron las dificultades que encontró dentro del distrito?

Yo llego en una etapa anterior al Gobierno Militar. En esos años la zona era campestre, compuesta por unas diez haciendas. Cada una con una rancharía que albergaba a los trabajadores de manera muy precaria, sin luz, agua, desagüe, escuela ni derechos laborales. Mi parroquia comprendía toda la quebrada de San Juan de Lurigancho más las haciendas de Campoy, Huachipa, Pedreros y Nievería.

A la falda del Cerro San Cristóbal había, desde fines de la década de los 40, unas pequeñas invasiones: Tres Computas, Santa Rosita y Caja de Agua. En donde habría unos 10.000 pobladores: ahí decidí residir.

¹ En esos años los alcaldes eran nombrados por el gobierno central.

Esa situación era para mí un reto. ¿Cómo empezar una labor pastoral en un lugar donde nunca había habido una comunidad cristiana? Me pareció más adecuado iniciar el trabajo en los asentamientos alrededor del cerro San Cristóbal.

No me limité a la sola dimensión religiosa. Había muchas carencias en la población, sobre todo la pobreza material. Pero no quise hacer un trabajo paternalista, había que promover a la gente para enfrentar algunos problemas materiales concretos. Los servicios de Caritas Arquidiocesana me dieron esa posibilidad: tenían un programa de alimentos. Empezamos a organizar la población, primero para ver con ellos qué familias necesitaban ayuda y cómo colaborar a organizarlas para recibir las. Ese trabajo me fue muy útil para conocer a la población y empezar un trabajo de capacitación participativa. Al mismo tiempo tomaba contactos con los dirigentes del pueblo y con los jóvenes, esos fueron los primeros pasos que a la vez nos formaban tanto a la gente del pueblo como a nosotros mismos (el equipo de sacerdotes y laicos), que recién empezábamos a tener esa experiencia. Poco tiempo después tuve que comprar la casa vecina para las actividades formativas. Resulta que en esa casa, la familia había adquirido una instalación de electricidad trifásica, a través de la cual vendía servicio eléctrico a las personas que lo requerían. Aproveche esa situación, convoqué a estas personas y conformamos una especie de cooperativa de luz. Fue otra entrada interesante. Además se tenía grupos de adultos, jóvenes y niños, y servicios religiosos. Esto se hizo también en Caja de Agua. En el Pueblito además de los servicios religiosos se contaba con una asistente social que realizaba diferentes programas de promoción con los vecinos. En las haciendas el trabajo se limitaba al servicio de misas. Solo en Huachipa logré que una comunidad de religiosas fuera ahí a organizar el trabajo pastoral.

4. Con respecto a Tres Compuertas, sabe usted ¿por qué se le coloca ese nombre?

El barrio se construyó junto a una acequia grande, derivada del río Rímac, que, partiendo de Huachipa, regaba las chacras de Campoy, y luego entraba a nuestra quebrada por la cadena de cerros del lado Este, regresaba por donde está ahora la Av. El Sol y bajaba por San Hilarión Alto hasta llegar a la barriada de Tres Compuertas. Su nombre se debe a que, en efecto, el Ministerio de Agricultura había hecho tres compuertas para llevar el agua de regadío a la parte alta, mediana y baja del distrito del Rímac. Aún se encuentra, frente a Piedra Liza, los restos de los antiguos ductos de agua.

5. ¿Y Caja de Agua?

El agua que venía del río se utilizaba para regar los campos. El agua de regadío llegaba por el subsuelo a las bases del cerro San Cristóbal. Eso dio lugar a un puquial con un bosque natural. Ese es el origen del nombre de "Caja de Agua". El bosquecito que aún existe es lo que queda de ese inmenso bosque, que antes comprendía el mercado y la UGEL.

6. Las personas que habitaban en ese entonces ¿De qué partes del Perú eran?

El pequeño número de migrantes de los años cuarenta provenía sobre todo de Ancash, el Centro y Ayacucho. Luego, desde los setenta-noventa, años de las grandes migraciones, los habitantes han venido de todo el Perú. Es con ésta población que Lima ha cambiado cualitativamente y está permitiendo que surja el nuevo limeño descendiente de todas las regiones de nuestro país.

7. En el proceso de la reforma agraria ¿Cuántas haciendas fueron expropiadas y/o vendidas aproximadamente?

La familia Checa había urbanizado Zárata y Mangomarca. En cambio, los Nicolini tuvieron otra táctica, ellos dividieron (en el periodo de la reforma agraria) la hacienda Flores por sectores grandes que luego fueron urbanizando. Entre las urbanizaciones que se formaron a partir de esta hacienda, destacan: Inca Manco Capac, Las Flores y San Hilarión. La familia Armero tenía la Hacienda Santa Clarita, por donde está actualmente San Carlos y la Huayrona, la familia Palacios Moreyra era dueña de la hacienda Azcarrunz, criadero de caballos de carrera, que iba desde el Pueblito hasta la Av. Tusilagos y hasta la Av. Lurigancho. Las urbanizaciones de Azcarrunz, Nuevo Horizonte, las Violetas fueron subdivisiones de esa hacienda.

Campoy tuvo un procedimiento diferente, los dueños sectorizaron zonas que vendían a diferentes grupos, es por eso que esta zona no es realmente una urbanización sino un complejo de urbanizaciones.

8. A la altura del primer metro de la av. Próceres se encuentra el paradero La Hacienda ¿A qué hacienda corresponde dicho lugar?

A la rancharía de la Hacienda Las Flores porque los Nicolini vivían en lo que llaman ahora la segunda etapa de Inca Manco Capac, detrás del parque Huiracocha y que era una pequeña hacienda, la Basilia, comprada por los Nicolini y donde ellos establecieron su residencia. Ahí todavía se conserva, desocupada, la casona familiar.

9. ¿Cuál es la relación entre el trabajo de la iglesia y la historia de SJL?

Antes de mi llegada el trabajo pastoral era mínimo. Desde la época colonial había un párroco que residía en Lima e iba a celebrar las misas. Yo sé que el sacerdote que me antecedió atendía la misa dominical en el Pueblito y también en Tres Compuertas. Hay que tener en cuenta que en esa época no había ni calles asfaltadas ni buses para ir a las haciendas, yo tuve que comprar una pequeña camioneta para movilizarme por todo el sector, hasta Huachipa. Lentamente, conforme aumentaba la población, se fueron creando otras parroquias: ahora son doce.

En los años 70 y 80 el movimiento popular fue muy intenso: había no solo, la vida de los AA.HH. nacientes, sino también las luchas obreras y mineras que exigían solidaridad; luego vino la época de la violencia política: nuestra iglesia fue muy comprometida y solidaria. Fue una iglesia muy cercana al pueblo y sus luchas. Estuvo involucrada en los comedores populares, en las bibliotecas y en los botiquines parroquiales y promovió varias marchas por la paz. Dio un testimonio de una verdadera iglesia servidora y solidaria. Algunos nombres de parroquias recuerdan esos momentos. La parroquia Cristo Liberador, Nuestra Señor de la Paz, Jesús Vida y Paz (creada en los años del Movimiento social "Perú por la Vida y por la Paz"). Cuando se creó la Diócesis (1996), se formó la Pastoral Social con las siguientes áreas: Pastoral de Salud, Pastoral de Dignidad Humana (para la promoción ciudadana), Caritas (para asuntos de economía popular) y la Pastoral Carcelaria.

Por los años 2000, tomamos conciencia que los jóvenes ignoraban completamente la dimensión política y ciudadana, debido a la gran despolitización que se produjo en los años de la dictadura y de la violencia política; por eso iniciamos el programa "Jóvenes, Discípulos y Ciudadanos", que durante unos 10 años ha dado un servicio importante a la nueva generación. Igualmente se colaboró con Cenca en la Escuela de Dirigentes Populares.

Finalmente, en 2003, cuando la remodelación de la avenida Próceres exigía que una cruz de madera rústica que se había instalado en medio como memorial del asesinato de la Hna. Juanita Sawyer en 1983, logramos el permiso para hacer, en el paradero 20 de Próceres, la plaza de la "Cruz No Matarás", como memorial de lo ocurrido. Ahí además se ha puesto una roca en memoria de las víctimas de la violencia en el distrito. Consideramos que es muy importante que la población tenga conocimiento de esos hechos fuertes de nuestra historia.

10. ¿Qué recuerdos tiene de la formación de Huáscar?

Un grupo de personas invadió, por el año 1977, el borde del Río Rímac, por donde está actualmente el Puente Huáscar². Era un lugar peligroso, por la cercanía del río. El gobierno revolucionario trató de arreglar la situación donándoles los terrenos donde actualmente está la urbanización Huáscar. Ése era un lugar desértico: el gobierno facilitó a esos pobladores sin percatarse que el grupo Wiese, años atrás, ya había denunciado esos terrenos (todo lo que hoy día se llama Canto Grande). A consecuencia de ello los pobladores de Huáscar han tenido una lucha de 38 años para aclarar la situación. Es sólo hace 2 años, que el párroco del lugar tuvo contacto con los pobladores y se informó del conflicto. Tomó contacto con Mons. Bambarén, quién en los años 70 era el obispo encargado de los llamado Pueblos Jóvenes y que había tenido contacto con la invasión. También se comunicó con Susana Villarán quién en esos años 70, había vivido en Caja de Agua. Gracias a ambos, la situación de los pobladores se pudo solucionar: los pobladores, finalmente recibieron su título de propiedad.

11. El distrito está dividido en 10 comunas. ¿Por qué son importantes para el distrito?

Por el año 2002 se dio la Ley de Participación Ciudadana. El alcalde Rabanal dividió el distrito en 8 comunas para facilitar la participación ciudadana en la elaboración del presupuesto municipal. Funcionó durante su periodo, pero en las dos gestiones de Burgos no se retomó.

12. Y ¿cómo se realizaba el proceso?

Se convocaba a los residentes de las comunas. Los que venían, recibían primero una capacitación y luego, en asamblea presentaban los diferentes proyectos, se debatía y elegía un número determinado por el municipio, luego se reunían todos los representantes de las comunas, ponían en común los diferentes proyectos y elegían un número indicado por el municipio.

² Creo que el grupo que promovió la invasión, se llamó Huáscar; de ahí el nombre del lugar donde habitan actualmente, así como el nombre del puente que luego se hizo ahí. Habría que verificar este dato.

Fue un proceso que permitió a la población crecer en conciencia ciudadana, a través de esa práctica participativa. Fue algo muy importante, que nunca antes se había realizado. Era muy interesante ver cómo, año tras año, fue creciendo muy significativa el número de participantes. El primer año fueron alrededor de 400, el segundo 800 y el tercero 1200. Era una verdadera escuela de ciudadanía. Ha sido una pena que esta práctica no se continuara.

13. ¿Cómo reacciona usted cuando el ex alcalde Ricardo Chiroque propone el cambio de nombre al distrito?

Me opuse drásticamente pues era la mejor manera de hacer olvidar la historia de San Juan de Lurigancho. Lamentablemente en nuestro distrito no tenemos nada que recuerde su historia, lo único resaltante es la Cruz No Matarás. Por suerte, en el Parque Wiracocha, se ha creado una pequeña exposición del desarrollo de San Juan. Es algo que hay que continuar, pienso por ejemplo en lo que se ha hecho en Villa el Salvador con el monumento a la mujer, que recuerda el papel de las mujeres en los inicios de la urbanización. Es algo que sí valdría la pena promover.

14. A través del tiempo ha habido propuestas de provincialización del distrito. ¿Qué opina usted?

La idea de provincialización empezó al final del período de Rabanal y el APRA se interesó mucho en eso. Sin embargo, estudiando mejor el proyecto, se vio que no era conveniente. Es cierto que el distrito tiene un desarrollo creciente y que necesita mayor autonomía en relación con la Municipalidad de Lima y mayor presupuesto. Pero, si se hace provincia dejaría de pertenecer a la capital y sería una jurisdicción más de la región Lima, como Huaura o Huarochirí. Por otro lado, según la legislación actual, una provincia exige al menos cuatro distritos. El presupuesto estaría destinado a la burocracia de esos municipios y sería mucho más difícil pensar en el conjunto de San Juan de Lurigancho.

Los sectores más adinerados se distanciarían de los otros, se acrecentaría la distancia entre ricos y pobres. Además, no se tendría en cuenta que San Juan es parte de la gran Lima y que no ganaríamos nada separándonos políticamente. Por eso es mucho más interesante lo que se ha hecho en el Plan de Desarrollo Estratégico de Lima Metropolitana, que guarda la unidad de Lima permitiendo mayor independencia y colaboración en los diferentes sectores (norte, sur y este). Eso sí sería un avance importante en el desarrollo de esta mega ciudad. Eso supondría también crear la Región Lima Metropolitana, que le daría el status y el presupuesto que ahora necesita.

15. Tenemos un nuevo alcalde electo, según usted ¿Cuáles serían los puntos principales o de urgencia a los se tendría que abocar el burgomaestre?

Yo diría participación ciudadana con un punto clave que permita al pueblo participar y crecer en conciencia ciudadana. El Pacto de Gobernabilidad que presentaron los grupos sociales a los candidatos puede ser algo muy importante que debe ser presentado al nuevo alcalde para su aceptación.

16. ¿Cuál sería su mensaje a la juventud que habita actualmente en este distrito?

Que tomen conciencia de que son nuevos limeños y que tienen una responsabilidad muy grande para que nuestra capital multicultural sea sensible y solidaria con todas las regiones del país. Se debería trabajar la importancia y la nobleza de las profesiones universitarias (que no son solo medios para ganar dinero, sino fundamentalmente para servir). En ese sentido deben luchar por devolver a la política su auténtico sentido ciudadano y humano. Debemos hacer un esfuerzo muy grande para que haya ciudadanos con raíces andinas que piensen en grande y se entreguen por el país.

17. Y finalmente ¿Qué significa San Juan de Lurigancho para usted?

En San Juan de Lurigancho descubrí el otro Perú y eso cambió profundamente mi vida. Yo había vivido en la burbuja de la burguesía de Lima, no tenía ni idea de lo que era este país. San Juan de Lurigancho fue el lugar donde aprendí a ser ciudadano y sacerdote al servicio de la nueva Lima que está naciendo.



MISEREOR
• IHR HILFSWERK